

El desarrollo económico-social de Navarra entre 1960 y 1970

KLAUS HOMMEL
M^a LUISA GARDE
JUAN PEDRO URABAYEN

INTRODUCCIÓN. EL MARCO ESTATAL: ESPAÑA ENTRE 1960 Y 1970.¹

En los años sesenta se produjo la integración plena de España en el ámbito económico occidental. Las reformas económicas que tuvieron su origen en las administrativas de finales de los años cincuenta tuvieron siempre como objetivo principal la citada integración. Lo antes dicho queda subrayado por el hecho de que en la búsqueda de las fórmulas adecuadas para conseguirla, tomó parte directa el FMI, así como el BIRF. Estos organismos no se limitaron a dar consejos al Gobierno español, sino que, en gran medida, se ocuparon de proponer dichas fórmulas, presentando el marco en el que tenía que llevarse a cabo la mencionada integración.

La economía española se desarrolló con relativa rapidez en comparación con otras economías europeas. Así, las tasas de crecimiento del P.N.B. se situaron por encima de las tasas de las demás economías europeas. Pero, como advirtieron Hergel y J.B. Donges en sus respectivos trabajos, hay que tener en cuenta que el punto de partida de España estuvo muy por debajo de dichas economías, de ahí que este crecimiento forzado tampoco resultara tan extraño.

El ajuste de la economía española obligó a cientos de miles de españoles a salir de su país para buscar trabajo en Francia, Bélgica o la República Federal de Alemania. El esfuerzo de estos españoles, que se materializó en marcos alemanes o francos franceses, sirvió para cubrir la balanza de pagos de su país, mientras sufrían las duras condiciones de la emigración.

El desarrollo demográfico experimentó un crecimiento anual medio del 1%, por encima de las tasas de los demás estados europeos. Las migraciones interregionales fue-

1. Este epígrafe está elaborado íntegramente con las conclusiones del trabajo que bajo el título *El desarrollo económico-social de España entre 1960 y 1970* constituía la primera parte de esta comunicación, pero por su extensión, se ha visto conveniente reducir, centrándose el contenido de la comunicación exclusivamente en Navarra. De cualquier modo, para profundizar en este tema siempre se puede consultar la tesis de Klaus Hommel, de próxima publicación.

ron signo de una sociedad en desarrollo. Grandes masas de la población buscaron su suerte en los polos industriales de Madrid, País Vasco o Cataluña, así como en los polos turísticos de las costas mediterráneas, Baleares o Canarias.

Igualmente, se hizo notar un cambio profundo en el reparto de la población activa. Hubo un paso del sector primario a los sectores secundario y terciario. En comparación con otros estados, el porcentaje del sector secundario creció a un ritmo no tan fuerte como era de esperar, prueba igualmente, de que el desarrollo industrial tampoco fue tan intenso. Durante mucho tiempo, el turismo se mantuvo a la cabeza dentro de los tres sectores principales de la economía española.

EL DESARROLLO ECONOMICO-SOCIAL DE NAVARRA ENTRE 1960 Y 1970.

1. La planificación del desarrollo

Con la implantación del *Plan de Estabilización Económica* de 1958-59 se inició la etapa de mayor crecimiento económico ocurrido en la historia de la economía española, y de forma muy similar en la economía navarra².

Si bien Navarra siguió, en muchos aspectos, una trayectoria semejante a la que caracterizaba al conjunto español, ciertas peculiaridades, derivadas sobre todo de su régimen administrativo, imprimieron en el proceso rasgos diferenciales que otorgan especial interés al análisis de sus principales componentes.

El dinamismo que caracterizó la etapa del despegue industrial navarro vino motivado por una serie de causas de orden diverso. En primer lugar, citaremos las magníficas expectativas de la coyuntura, que afectaron en esta década a toda España, aunque de manera desigual a las diferentes regiones³, y en general a todos los países de Europa Occidental. Pero a este factor de tipo general se sumaron otros de ámbito local que supusieron un importante apoyo para la continuidad del proceso.

2. Huici y otros, *Historia Contemporánea de Navarra*, San Sebastián, Txertoa, 1982, pp. 240-249; Ferrer, "Las transformaciones de la sociedad navarra: urbanización y agrurbanización", y Precedo, "El proceso de industrialización en Navarra y su localización geográfica", en *Lecciones de Geografía de Navarra*, Pamplona, Eunsa, 1986, pp. 114-116 y pp. 147 y ss; Arana-Ugalde, "Navarra", en *España Autonomías*, dirigida por J.P. Fusi, Madrid, Espasa-Calpe, 1989, pp. 673-676, tratan los cambios económicos que se producen en esta etapa de industrialización en Navarra.

3. En cuanto a las diferencias regionales, Alcaide, en "La política regional española en la actualidad. Análisis de resultados en el período 1955-1977", en *La España de las autonomías*, Madrid, Espasa-Calpe, 1981, vol. I, pp. 717-757, afirma que el crecimiento económico español tuvo efectos distorsionantes en la estructura regional, afectando intensamente al nivel de población y estructura productiva de las distintas regiones, p. 722.

Ferrer y Precedo, en "El sistema de localización urbano e industrial", *ibídem*, pp. 299-364, en el mismo sentido constatan que el espacio industrial español estuvo sometido a un complejo de fuerzas diversas y en algunos casos contrarios, en función de las diferentes fases del proceso a que cada región o conjunto regional se hallaban sometidas, p. 362.

Cuadrado Roura, J., en "La política regional en los planes de desarrollo", *ibídem*, pp. 547-607, destaca la auténtica falta de conexión entre las metas "sectoriales" propugnadas por una política económica nacional y los objetivos "regionales" pregonados y previstos en los planes de desarrollo.

También Biescas, "España bajo la dictadura franquista (1939-1975)" en *Historia de España*, vol. X, dirigida por Tuñón de Lara, pp. 112-116, trata de los desequilibrios regionales a partir del análisis de la distribución de la renta en unas regiones y otras.

Navarra, además de su condición fronteriza con Francia, se encuentra entre dos grandes regiones industriales españolas: País Vasco y Cataluña. Entre ambos polos, las interrelaciones e interdependencias espaciales habrían de ser necesariamente intensas, colocando a Navarra en una posición muy adecuada para recibir sus impactos. Además el foco vasco (Vizcaya-Guipúzcoa) logró un efecto difusor muy amplio, afectando primero a las provincias más accesibles (Alava-Navarra)⁴.

La construcción de una red de carreteras densa y en buen estado, que fue, con la mejora agraria, objetivo principal de la Diputación antes de los años 60; la abundancia de mano de obra procedente del campo navarro o de las provincias del centro y sur de España; el desarrollo de la enseñanza profesional, de grado medio y universitario; y una decidida actuación política dedicada a remediar la emigración de la población navarra impulsaron, así mismo, la expansión industrial de la provincia.

La falta de tradición en este sector se vio compensada con la savia renovadora aportada por los nuevos empresarios y el ejemplo de la iniciativa catalana y vasca. La falta de capital quedó paliada por las ventajas fiscales y administrativas favorecidas por la Diputación Foral, que atrajeron inversiones —autóctonas y de fuera de la provincia— además del papel importantísimo jugado por un grupo financiero y promotor local (Grupo Huarte).

Pero la política de fomento de la Diputación tuvo su máximo exponente en la puesta en marcha, en 1964, del *Programa de Promoción Industrial* (actualizado en 1972 con el *Plan Navarra*), correlato foral de la política estatal de los polos de desarrollo⁵.

En dicho programa, después de destacar el deseo de Navarra de sumarse al *Plan de Desarrollo* económico propuesto por el Gobierno central⁶, la corporación foral afir-

4. "Este proceso [difusor] se vió favorecido por dos hechos complementarios: uno, la fuerte congestión industrial y urbana del "centro", por escasez de espacio fundamentalmente, y otro, la política sectorial de las provincias limítrofes. En efecto, Alava y Navarra aprovechando su autonomía (por tener regímenes forales) concedieron beneficios y facilitaron suelo a las nuevas implantaciones industriales.", Ferrer-Precedo, "El sistema de localización urbano e industrial", *La España de las autonomías*, Madrid, Espasa-Calpe, vol. I, 1981, pp. 340-341 (el efecto de desconcentración de los focos industriales).

5. Programa de Promoción Industrial de Navarra aprobado por la Diputación Foral de Navarra en Acuerdo de 10 de Abril de 1964, y publicado en el *Boletín Oficial de Navarra* el 13 de abril de 1964.

6. El Programa consta de 23 puntos. A lo largo de los siete primeros la Diputación expone los motivos y fines que le llevan a la tarea "ineludible y urgente" de promover la industria por delante de otros sectores, haciendo referencia al Régimen Foral, al contexto nacional español, e incluso al europeo (interés de España por asociarse con la CEE). Por considerarlo de interés pasamos a reproducir dichos puntos textualmente:

1. Nos hallamos en tiempos excepcionales en los que, en todo el mundo, se une al constante proceso técnico, un afán profundo de desarrollo económico y promoción social. Al mismo tiempo, los movimientos de integración supranacional se hacen cada vez más extensos y hondos, provocando cambios en las estructuras antiguas y una mutación sustancial en lo sociológico, político, cultural y económico-social.

2. En España, la pasada Estabilización y el actual Plan de Desarrollo son la respuesta a esa inquietud. Todo el esfuerzo del Sector privado y de la Ayuda Exterior, tendrá una sola dirección y aunará sus esfuerzos bajo las directrices del Plan.

3. Navarra ha entendido siempre que su Régimen Foral no debe servir para liberar a los navarros de los sacrificios o cargas que requiera toda empresa común de resurgimiento y desarrollo patrios sino, mediante ese instrumento peculiar nuestro, participar, en la proporcional medida de esfuerzos, en los afanes y tareas españolas.

4. Por ello, Navarra quiere integrarse en la línea de la labor señalada por nuestro Gobierno para la puesta en marcha del Plan de Desarrollo económico nacional y colaborar al éxito del mismo a través de

maba su decisión de fomentar una importante infraestructura industrial, estableciendo en su punto octavo como condiciones la instalación de las empresas en territorio navarro, la creación de más de 10 puestos de trabajo y una cuantía de un millón de pesetas como capital mínimo. La Diputación se comprometía a conceder subvenciones durante cinco años y por un valor del 2,5% del importe de los créditos solicitados por la patronal. De igual forma eximía a los industriales por 10 años del pago de varios impuestos y gravámenes, facilitando la localización de terrenos para la instalación de las fábricas. Finalmente, el artículo 21 creaba un fondo de 500 millones de ptas. para garantizar la marcha del programa.

Así pues, impulsado por empresarios y técnicos como F.J. Saralegui, F. Elizalde o Félix Huarte, el plan perseguía el desarrollo equilibrado de la provincia a través de la creación de polígonos industriales, sufragados unos enteramente por la Diputación, y de iniciativa municipal y subvencionados otros.

La misma Diputación realizó el polígono de Landaben en Pamplona, siendo los restantes de iniciativa municipal (Vera de Bidasoa, Santesteban, Lecumberri, Ulzama, Alsasua, Echarri Aranaz, Irurzun, Lumbier, Sangüesa, Estella, Tafalla, Viana, Lodosa, Marcilla, Tudela y Corella). A pesar de lo acertado del planteamiento inicial, en estos polígonos programados no llegaron a realizarse las obras de infraestructura previstas. Causas de ello: incapacidad de los municipios para llevarlas adelante, y escasas posibilidades de algunos de los puntos propuestos de cara a la industrialización. De ahí que la instalación de nuevas empresas se haya realizado en muchos casos, o bien al margen de los citados polígonos o en otros puntos de la región con mayores condiciones de localización. Sin embargo, se consiguieron resultados de gran interés, y, aunque no pudo superarse la concentración de la industria en Pamplona, se logró mantener o dinamizar núcleos urbanos que de otro modo hubieran sido regresivos.

En la misma línea de promoción, el 27 de noviembre de 1964 la Diputación aprobó un *Plan de ayudas a la industria hotelera e instalaciones turísticas* de Navarra; mientras, para el sector primario, destacan los inconsecuentes intentos dirigidos a dinamizar la transformación de dicho sector por medio de los *Programas de Promoción Agrícola y Ganadera* de 1965 y 1974.

un programa a realizar en esta Región, que presenta óptimas condiciones básicas de orden moral y social y que, si es pequeño en parangón con el Plan Nacional, resulta inicialmente adecuado a nuestros propósitos. Con todo, no obstante sus proporciones -ponderadas, según el estilo navarro- representa un sacrificio económico ingente para la Diputación y sus administrados.

5. Navarra, por su peculiar régimen, ha de integrarse en el esfuerzo de España con un empeño especial. Puesto que, en esta coyuntura de excepción, interesa sobremanera asegurar el trabajo de nuestros hombres, única manera de combatir eficazmente el absentismo y la emigración. Interesa absorber en la industria y los servicios la mano de obra excedente de la agricultura, aumentar la enseñanza y el nivel medio de cultura, fomentar la educación y la riqueza; garantizar la promoción social y la igualdad de oportunidades a la sociedad navarra.

6. Esto sólo podrá conseguirse en estrecha colaboración con las provincias circundantes, con el resto de España y aún con Europa. Y exigirá de todos los navarros un esfuerzo excepcional, que debe ser equitativo. De modo que contribuyan en mayor medida a levantar las cargas quienes disfrutaban de mayores medios.

7. Hay sectores, como la Agricultura, Ganadería, Montes, Enseñanza, etcétera, cuya trascendencia es incalculable, y son objeto de atención preferente por esta Corporación. No obstante, dadas las circunstancias, interesa de modo ineludible y urgente la promoción industrial; sin perjuicio de continuar los estudios, ya iniciados, en aquellos sectores."

2. Evolución demográfica

La década de los años 60 se inicia en Navarra con una situación demográfica que podríamos calificar de precaria, si tenemos en cuenta que es entonces cuando Navarra se incorpora a la segunda revolución industrial. Las causas que explican esta situación habrá que buscarlas en la evolución demográfica de los años anteriores.

Tras el corte que se produce como consecuencia de la guerra civil, el crecimiento vegetativo llega a su cota más elevada (39.609) en la década de 1951-1960, a pesar de la caída de la tasa de natalidad (30 por mil de 1901-1910 a 19,7 por mil de 1951-1960), y gracias al acusado descenso de la tasa de mortalidad (21,18 en 1901-10 y 9,65 por mil en 1951-1960).

Si analizamos los saldos migratorios, veremos que sus pérdidas son elevadísimas salvo en la década de la guerra civil, de lo cual se deduce que si el crecimiento real de la población es escaso, se debe más a la emigración que al crecimiento vegetativo.

Esta tendencia se verá alterada en el período 1961-1970, en el que el crecimiento demográfico es superior a la media nacional, ya que a pesar del ligero descenso de la tasa de natalidad, se elevan tanto el crecimiento vegetativo como el crecimiento real, dándose un saldo migratorio positivo (18.192). En el primer quinquenio de la década, el saldo migratorio es de 3.385 y la tasa de migración de 8,41 por mil, para pasar en el segundo quinquenio a un saldo migratorio de 14.815 y a una tasa de migración de 34,63 por mil

BND
CUADRO 1

Periodo	1951-60	1961-65	1966-70	1971-75
Población I	382.932	402.042	427.697	464.867
Población II	402.042	427.042	464.867	483.867
incremento real	19.110	25.655	37.170	19.000
ICA	0,48	1,23	1,66	0,80
Nacimientos	77.439	41.057	42.103	42.060
Defunciones	37.830	18.787	19.748	20.955
Increm. vegetativo	39.609	22.270	22.355	21.105
Tasa natalidad	19,73	19,79	18,86	17,73
Tasa mortalidad	9,64	9,05	8,85	8,83
Saldo migratorio	20.499	3.385	14.815	-2.105
Tasa migratoria	-53,53	8,41	34,63	-4,52

FUENTE: I y II recogen la población de hecho del primer año y del último, éste a su vez primero del siguiente periodo. Las tasas de natalidad y mortalidad están calculadas respecto a la población media de cada periodo⁷.

7. Ferrer-Calvo, "Población y sistema urbano", *Papeles de economía de las Comunidades Autónomas. Navarra*, nº 6, 1988, pp. 79-80.

Navarra se convierte siquiera temporalmente en región de inmigración, contándose entre las 16 provincias españolas receptoras de población, si bien no alcanza los niveles de provincia como Vizcaya y Guipúzcoa.

Si analizamos la evolución de la población y los saldos migratorios por partidos judiciales, veremos que son Pamplona y Aoiz los que tienen un saldo positivo, mientras que Estella, Tafalla y Tudela experimenta un saldo negativo.

CUADRO 2

Partidos Judiciales	Población 1960	Población 1970	Incremento real 1961-70	Incremento Vegetativo 1961-70	Saldo Migratorio 1961-70	Tasa Migración 1961-70
1. Aoiz	43.819	49.314	5.495	3.776	1.719	39,3
2. Estella	69.413	64.694	-4.719	5.889	-10.608	-152,9
3. Pamplona	174.352	232.920	58.568	24.664	33.904	194,5
4. Tafalla	45.213	43.540	-1.673	3.970	-5.643	-124,8
5. Tudela	69.245	74.399	5.154	6.339	-1.185	-17,2
Totales	402.042	464.867	62.825	44.638	18.187	45,3

García Barbancho, *Las migraciones interiores españolas en 1961-1970*, Madrid, Instituto de Estudios Económicos, 1974. Apéndice estadístico. Tabla A.1. Navarra.

Por otro lado, la densidad de población en este período se ve reducida en gran parte de Navarra. Así, mientras la densidad medio es de 36,7 h/Km² en 1950, la parte centro oriental y nordoriental tienen densidades inferiores a 15 h/Km², y el resto del Norte-Noroeste y gran parte de la Navarra media, presentan densidades comprendidas entre los 15-35 y 35-55 habitantes por kilómetro cuadrado⁸.

“En relación a la movilidad interior de la población se observa que Pamplona y su área registra un tipo de relación entre nacidos en el municipio, resto de Navarra y fuera de Navarra, diferente a lo que podría denominarse periferia interior u orla que rodea la cuenca, y a la periferia exterior, esto es, la Ribera y la Montaña.

Los mínimos porcentajes de nacidos en el propio municipio se producen lógicamente en la Comarca de Pamplona, debido a su carácter de zona receptora de inmigrantes. Por el contrario, los más elevados se sitúan en la periferia exterior. En lo que atañe a los nacidos en el resto de Navarra, la Comarca de Pamplona y la periferia interior aporta los máximos, hecho también relacionado con la inmigración de la Cuenca. Los mínimos en este caso corresponden a los cuatro extremos provinciales, NO-SO-SE, y en menor grado al SE”⁹.

8. *Gran Atlas de Navarra, I. Geografía*, Pamplona, CAN, 1986, p. 125. En las páginas siguientes se hace un completo estudio demográfico.

9. *Gran Enciclopedia Navarra*, Pamplona, CAN, 1990, pp. 211-212.

3. Cambios en la estructura económica. Población activa

Como consecuencia del proceso de industrialización que se inicia a partir de los últimos años de la década de los cincuenta, favorecido por una serie de factores que ya hemos señalado, la economía navarra sufre importantes cambios en la estructura de sus sectores productivos¹⁰.

Así pues, el auge industrial va acompañado de un fuerte incremento de sectores sin apenas tradición en Navarra que desplazan a los tradicionales.

En lo que se refiere al sector primario, en la Ribera se mantienen los cultivos tradicionales, mientras se extienden de forma importante aquellos que estarán relacionados con un posterior proceso de industrialización. La explotación directa predomina sobre el arrendamiento, aparcería y otros sistemas. Y la existencia de pequeñas propiedades dificulta la racionalización de la producción, fomentando la mecanización desordenada y la indefensión de los agricultores ante los comercializadores de los productos agrarios.

La concentración parcelaria promovida por la Diputación y que afectará a 52.659 Has entre 1959 y 1972, apenas logrará paliar el problema sumándose otro de gran importancia como será la ausencia de tierras de regadío.

En la Navarra norteña la producción ganadera desarrollará fundamentalmente el censo porcino descendiendo el número de cabezas de lanar y bovino.

En cuanto al sector secundario, conocerá una importante expansión. Al elevado carácter artesanal que presenta en 1955, sucede en 1970 un perfil industrial sesgado hacia la metalurgia, que actúa como motor del cambio estructural, y que está formado, además, por un conjunto de sectores tradicionales que son modernizados: alimentación, papel y artes gráficas, textil, mueble. En cambio, apenas tiene entidad el sector químico, que junto con el metalúrgico, son los sectores claves del desarrollo industrial en España durante los años sesenta.

Pamplona y su periferia ha sido el foco preferente para la instalación fabril y se caracteriza por la diversificación de sus industrias (automóvil, electrodomésticos, minería, cárnicas, construcción, papel, mueble). Le sigue en importancia el Eje del Ebro, sobre todo Tudela y su comarca (especializada en industria agroalimentaria, material de construcción, alabastro, química, metalurgia y electrónica). En la Navarra del noroeste, se hallan: el eje de la Barranca-Burunda, (centrado en metalurgia y madera) con Alsasua y Olazagutía como centros principales; y núcleos dispersos como Leiza y Vera de Bidasoa. Las ciudades de la Navarra Media; Estella, Tafalla, Sangüesa presentan una industrialización más modesta que combina las características de la Montaña (metalurgia, papel, artes gráficas), con las de la Ribera (alimentación, confección, calzado).

Por otra parte, la estructura del sector es excesivamente minifundista.

El sector terciario experimentó, como consecuencia del proceso de industrialización caracterizado, un auge destacable. "Hay que tener en cuenta que en sociedades como la navarra, incorporadas al proceso de industrialización a un ritmo acelerado, se suele producir el que podría denominarse efecto retropropulsor del sector terciario, esto es, el aumento de los servicios con posterioridad al crecimiento industrial y demo-

10. Se trata aquí de caracterizar y localizar los principales sectores productivos navarros. Para ello seguimos la bibliografía ya citada en nota 1: Huici, pp. 243-49 y Arana y Ugalde, pp. 674, y Ferrer, pp. 113-116, Precedo, pp. 151-152, donde se puede ampliar la información en este sentido.

gráfico”¹¹. Se crearon numerosas redes comerciales de distribución a fin de dinamizar la oferta de los productos elaborados. De igual forma, el ascenso del “nivel de vida” bajo el modelo desarrollista impulsó la aparición de nuevas necesidades de alimentación, vivienda, vestido y ocio, fomentando la producción en estas ramas industriales.

En lo que se refiere al subsector bancario alcanzó notable expansión, asentándose en la provincia entidades de ámbito estatal (*Banco Español de Crédito, Banco Hispanoamericano, Banco de Bilbao*), mientras las Cajas de Ahorro incrementaron sus recursos (destacando por su importancia la *Caja de Ahorros de Navarra, y la Caja de Ahorros Municipal*).

El turismo, promovido por la Diputación a través del plan de 1964, fue la base de consolidación de la rama de hostelería.

El comercio exterior navarro mantuvo en estos años una baja incidencia en el conjunto de la economía navarra, exportándose bienes de equipo y productos agropecuarios fundamentalmente a Francia y Estados Unidos.

Así pues, los sectores industrial y de servicios fueron los que más contribuyeron al crecimiento global del período, seguidos a menor ritmo por la agricultura y la construcción.

Como consecuencia de ello, la estructura productiva provincial se modificó tanto en términos de *Producto Interior Bruto*, como de empleo¹². Así, mientras entre 1960 y 1973 el sector primario cayó del 33,04 al 16,69%, la industria aumentó del 27,44 al 36,30%, mientras que los servicios pasaron del 34,18 al 41,51%. Vemos, pues, que la economía navarra se va asemejando cada vez más a la de países avanzados, a pesar de la gran aportación del sector agrario.

ESTRUCTURA DEL PRODUCTO INTERIOR BRUTO EN LA COMUNIDAD NAVARRA (Millones de ptas. corrientes de cada año)				
	año 1960		año 1973	
	millones	ptas./porcentaje	millones	ptas./porcentaje
Agricultura	3.421	33,04	9.858	16,69
Industria	2.842	27,44	21.442	36,30
Minerales y energía	414	4,00	2.926	4,95
Industrias Metálicas	393	3,80	8.536	14,45
Industrias Químicas	469	4,53	1.945	3,29
Alimentos, bebidas, tabacos	601	5,80	2.204	3,73
Textiles, cuero, vestido	637	6,15	1.967	3,33
Papel y editorial	109	1,05	2.243	3,80
Madera, corcho y muebles	219	2,11	1.621	2,75
Construcción	553	5,34	3.245	5,50

11. *Gran Atlas de Navarra*, Pamplona, CAN, 1986, p. 140.

12. Alcaide- R. Cuadrado, “La economía navarra en perspectiva: una referencia a la evolución de algunas magnitudes básicas”, en *Papeles de economía de las Comunidades autónomas. Navarra*, nº 6, Madrid, FIES, 1989, pp. 22-23.

	año 1960		año 1973	
	millones ptas./porcentaje		millones ptas./porcentaje	
Servicios	3.539	34,18	24.518	41,51
Transporte y comunicaciones	529	5,11	2.740	4,64
Servicios comerciales	757	7,31	6.205	10,50
Instituto de crédito y seguros	146	1,41	1.481	2,51
Alquiler de inmuebles	523	5,05	2.998	5,08
Administraciones públ. y defensa	598	5,78	2.528	4,28
Otros servicios	986	9,52	8.566	14,50
PID (al coste de factores)	10.355	100,00	59.063	100,00

FUENTE: Renta nacional de España y su distribución provincial, Banco de Bilbao¹³.

Los rasgos que más destacan Alcaide y Cuadrado respecto al período 1960-1973, en el citado artículo son los siguientes:

– el sector agrario navarro a pesar de reducir su ocupación a una tasa anual de 3,25%, consiguió incrementar su producción en un 2,55%, gracias a un aumento de la productividad que rondó el 6% anual acumulativo.

– la producción industrial creció a una tasa del 12,24%, sobre todo por la implantación de industrias metálicas y el aumento de la actividad minera e industria energética. El incremento de la productividad del factor trabajo industrial fue de casi el 8% anual acumulativo, gracias a las inversiones en instalaciones y equipo, y a la incorporación de nuevos sistemas de producción y de tecnología.

– el sector de la construcción fue menos dinámico, aunque tuvo un crecimiento notable en todo el período (7,4% anual). También fue considerable el aumento de la productividad, si bien no tanto como en el sector industrial. El empleo del sector creció en Navarra un 1% anual.

– el sector servicios contribuyó con incrementos algo inferiores al crecimiento medio de la economía navarra.

EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO INTERIOR BRUTO AL COSTE DE FACTORES. NAVARRA, 1960-1973 (Millones de ptas. corrientes)

	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios	Total
1960	2.073	2.167	381	2.179	6.800
1962	4.677	3.869	819	4.652	14.017
1964	5.443	5.798	996	6.964	19.201
1967	5.602	9.358	1.823	10.787	27.570
1969	7.111	12.808	2.398	13.903	36.220
1971	6.997	16.138	2.691	18.346	44.172
1973	9.858	21.442	3.245	24.518	59.063

FUENTE: Renta nacional de España y su distribución provincial. Banco de Bilbao¹⁴.

13. *Ibíd.*, p. 22.

14. *ibíd.*, p. 26.

Industrialización y cualificación terciaria se ven acompañados por una intensa acumulación demográfica. Pero los cambios experimentados por la población activa son más expresivos todavía que los estrictamente demográficos, de la gran transformación económica experimentada por la sociedad navarra, tanto a nivel estructural como espacial.

“Como en todo el país, la población agrícola acusó un fuerte retroceso a costa del incremento vertiginoso de los activos industriales y del crecimiento más moderado de los activos terciarios.”¹⁵

	1960	1962	1964	1967	1969	1971	1973
Nº absolutos							
Agricultura	73.127	67.001	60.657	58.531	54.239	52.687	45.563
Industria	39.333	45.221	51.769	59.148	60.281	61.492	64.314
Construcción	13.484	14.117	14.159	15.369	16.572	14.482	14.228
Servicios	50.296	51.916	53.388	53.924	58.900	59.319	59.433
Total P.A.	176.240	178.255	180.273	186.972	190.532	187.980	183.538
Nº relativos (%)							
Agricultura	41,50	37,59	33,65	31,30	28,46	28,03	24,83
Industria	22,32	25,37	28,71	31,63	31,92	32,72	35,04
Construcción	7,65	7,92	8,02	8,22	8,69	7,70	7,75
Servicios	28,53	29,12	29,62	28,85	30,93	31,55	32,38
PA/PT	43,93	43,29	42,46	42,16	41,80	40,17	38,41

FUENTE: *Población y empleo en Navarra*, sobre la base de *Renta provincial...*, Banco de Bilbao¹⁶

	1960	1962	1964	1967	1969	1971	1973
Tasa de incremento							
Agricultura	86,37	79,13	71,64	69,13	64,06	62,22	53,81
Industria	126,74	145,71	166,81	190,59	195,06	198,14	207,81
Construcción	123,95	129,77	132,90	141,30	152,30	133,10	130,80
Servicios	107,80	111,30	114,50	115,60	126,30	127,20	105,90
Total	101,70	102,90	104,00	107,90	110,00	108,50	-8,41
Incrementos bianuales							
Agricultura	-6,84	-7,24	-7,49	-2,51	-0,57	1,84	-8,41
Industria	4,68	18,97	21,10	23,78	5,39	2,16	9,09
Construcción	6,76	5,82	3,13	8,40	11,00	-19,20	-2,30
Servicios	6,76	5,82	3,13	8,40	11,00	-19,20	0,20
Total	-0,90	1,20	1,10	3,90	2,10	-1,50	-2,60

FUENTE: *Población y empleo en Navarra*¹⁷

15. *Gran Atlas de Navarra. I. Geografía*, Pamplona, CAN, 1986, p. 140. En lo que se refiere a la distribución de la población activa.

16. *Ibidem*, p. 140, cuadro nº 35.

17. *Ibidem*, p. 140, cuadro nº 36.

Como vemos, la línea decreciente del empleo agrario es continua, sin que existan notables diferencias entre unos y otros bienios. En 1960 había 73.127 personas trabajando en el sector, en 1973 eran 45.563, lo que indica un considerable descenso.

Un carácter más aleatorio registra la evolución de la población activa industrial: en conjunto de los 39.333 activos de 1960 se pasó a 64.314 en 1973. El análisis de los incrementos bianuales, señala que el ápice del crecimiento industrial se alcanzó en 1967, para después seguir una expansión moderada, y luego situarse la tasa en una fase próxima al estancamiento. Como es lógico, el sector de la construcción no creció tanto como el industrial propiamente dicho. Entre tanto, el empleo terciario fue a la zaga del industrial.

El incremento de los sectores industrial y servicios no significó un incremento global importante en el total de la población activa, debido fundamentalmente al retroceso del sector primario.

Por otra parte, la línea de tendencia de paro es moderadamente creciente en este período (se disparó a partir de 1975).

En 1960 la relación entre la población activa y la población total supuso un porcentaje del 43,93% en descenso, hasta alcanzar en 1973 el 38,41%.

Así mismo, el trasvase de población rural a población urbana, con sus conocidos resultados de aumento de la escolaridad, Escuelas Profesionales y población universitaria, se unió al descenso de la población femenina empleada en el hogar, no compensado con la incorporación de la mujer a otros trabajos profesionales.

Si atendemos al estudio realizado por Ferrer u Calvo¹⁸, comprobaremos que la localización y estructura del empleo industrial y el crecimiento de la población se encuentran estrictamente relacionados en este período.

En el estudio que dichos autores hacen de la jerarquía de lugares centrales y áreas de influencia referido a los años 1966-67 se ve que los núcleos que figuran en el primer nivel (excluido el área metropolitana de Pamplona) no coinciden del todo con las cabeceras tradicionales. Están Tudela, con el doble de centralidad que sus inmediatas seguidoras, Tafalla y Estella, y Baztán. Debido a la distancia funcional significativa respecto al nivel tercero, no existe segundo nivel, siendo Alsasua, Corella y Sangüesa por ese orden las del tercer nivel. Esta ordenación novedosa se debe sin duda a la industrialización, unida a los servicios en Tudela. Sangüesa expresa la menor incidencia de la industria y la despoblación de su comarca.

La estrecha relación entre centralidad e industrialización se vuelve a notar en el nivel cuarto, compuesto por veinticinco núcleos, diez de la Ribera, nueve de la Navarra del Noroeste y cinco de la Navarra media más Zubiri (magnesitas).

Por último, de los treinta y un municipios restantes, veintitrés se encuentran también en la Ribera, lo que muestra de nuevo la relación entre industrialización, centralidad y tamaño de la población.

4. Navarra en el contexto de la economía española

“Hacia 1960, Navarra había ascendido al octavo puesto de las 50 provincias españolas en renta *per capita* y alcanzó el séptimo lugar hacia 1970”¹⁹

18. Ferrer-Calvo, “Población y sistema urbano”, en *Papeles de economía de las Comunidades autónomas. Navarra*, nº 6, Madrid, FIES, 1989, pp. 73-93.

19. Payne, S.G., “Navarra y el nacionalismo vasco en perspectiva histórica”, en *Príncipe de Viana*, nº 171, I-IV, 1984, p. 110.

El valor del *Producto Interior Bruto* por habitante sitúa a Navarra, a la altura de 1960, en el puesto n^o 11 del orden provincial español, si bien a finales de la década había alcanzado hasta el puesto n^o 8 de la jerarquía²⁰.

El *PIB* de Navarra creció desde 1955 a un ritmo muy similar al español, manteniéndose siempre por encima de la media nacional²¹.

TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL ACUMULATIVO (1960-1973)

	PIB (precios constantes)		Empleo		Productividad	
	Navarra	España	Navarra	España	Navarra	España
Agricultura	2,55	2,83	-3,55	-3,01	5,99	6,02
Industria	12,24	10,13	3,93	1,67	7,99	8,32
Construcción	7,14	9,62	1,06	3,44	6,01	5,97
Servicios	7,19	7,38	1,46	2,96	5,65	4,29
General	7,43	7,61	0,57	0,70	6,62	6,86

Desde el punto de vista sectorial, se aprecia que la industria de Navarra ha registrado un crecimiento real mayor que la media española, con más de dos puntos de diferencia en favor de Navarra, por el contrario, la agricultura registró un crecimiento por debajo de la media española, no siendo particularmente significativas las diferencias en el caso de los servicios o la construcción.

En cuanto al empleo, Navarra tiene un comportamiento similar al del resto del estado español, con tasas negativas de crecimiento anual del 0,07 y 0,03%, respectivamente. Las diferencias por sectores son notables, dándose el fenómeno de que el empleo agrario descendió más que en el conjunto de España, mientras que el empleo industrial creció por encima del estatal, se mantuvo casi constante en la construcción, y sensiblemente más bajo en los servicios.

Como consecuencia de la evolución de las variables *PIB* y empleo, la productividad del factor trabajo registra un crecimiento muy similar en Navarra y en España, siendo algo mayor en España en los sectores agrario e industrial y menor en construcción y servicios²².

Foessa, *Informe sociológico sobre la situación social de España, 1970*, p. 338, incluye una tabla sobre la Evolución de los índices regionales de renta per cápita en España (1949-1967), y en las pp. 268-269, trata las desigualdades regionales en lo referente a este valor afirmando que son los factores de coyuntura económica los que en definitiva influyen en la conformación de las diferencias regionales en renta per cápita.

20. Alcaide-R. Cuadrado, "La economía navarra en perspectiva: una referencia a la evolución de algunas magnitudes básicas", *ibídem*, pp. 19-23, comparan la economía navarra y española desde el punto de vista sectorial y de la variable empleo.

21. Hay que tener en cuenta que, si bien el *PIB* de Navarra creció en un porcentaje algo inferior al conjunto de España, las poblaciones navarra y española crecieron en dicho período tasas muy parecidas, dando como resultado un crecimiento del *PIB* por habitante navarro por encima de la media nacional, *ibídem*, p. 20.

22. *ibídem*, p. 23, cuadro n^o 2

Así pues, “en el período de mayor crecimiento de las economías navarra y española se produjeron cambios muy importantes en sus respectivas estructuras económicas. (ver cuadro Estructura del *PIB* y del empleo)

La dependencia agraria de las economías navarra y española remitió notablemente, si bien el peso de este sector, en términos de *PIB*, continuó siendo mayor en la Comunidad Navarra. El cambio ocurrido en Navarra significó en definitiva, una fuerte industrialización de la economía regional, acompañada de un destacable aumento de la importancia del sector terciario, tanto en términos de producción como en cuanto al empleo”²³.

ESTRUCTURA DEL *PIB* Y DEL EMPLEO. AÑOS 1960 Y 1973
(% del total regional y nacional)

	PIB (precios constantes)				Empleo			
	Navarra		España		Navarra		España	
	1960	1973	1960	1973	1960	1973	1960	1973
Agricultura	33,0	16,7	22,6	11,6	41,1	24,8	40,6	24,9
Industria	27,5	36,3	31,5	31,9	23,1	35,4	23,5	26,6
Construcción	5,3	5,5	5,3	7,1	7,2	7,7	6,7	9,7
Servicios	34,2	41,5	40,6	49,4	28,6	32,1	29,2	39,0

BND

BIBLIOGRAFÍA

- ALCAIDE, J., “La política regional española en la actualidad. Análisis de resultados”, en *La España de las autonomías*, vol. I, Madrid, Espasa-Calpe, 1981, pp. 717-757.
- ALCAIDE, P. R. CUADRADO, J., “La economía navarra en perspectiva; una referencia a la evolución de algunas magnitudes básicas” en *Papeles de economía de las Comunidades autónomas. Navarra*, nº 6, Madrid, FIES, 1989, pp. 19-26.
- ARANA-I. UGALDE, A., “Navarra”, en *España. Autonomías*, dirigida por J. P. Fusi, Madrid, Espasa-Calpe, 1989, vol I, pp. 649-684.
- Banco de Bilbao, *Renta Nacional de España y su distribución provincial*. Series de 1960, 1962, 1964, 1967, 1969, 1971, 1973.
- BIESCAS, J.A., “España bajo la dictadura franquista (1939-1975)”, vol X, *Historia de España*, dirigida por Tuñón de Lara, Madrid, pp. 112-116, pp. 547-607.
- CUADRADO, R.J., “La política regional en los planes de desarrollo”, en *La España de las autonomías*, vol. I. Madrid, Espasa-Calpe. 1981, pp. 547-607.
- FERRER, M., “Las transformaciones de la sociedad navarra; urbanización y agrurbanización”, en *Lecciones de Geografía de Navarra*, Pamplona, Eunsa, 1986, pp. 109-128.
- FERRER, M.- CALVO, J.J., “Población y sistema urbano, en *Papeles de economía de las Comunidades autónomas. Navarra*, nº 6, Madrid, FIES, 1989, pp. 73-93.
- FERRER, M.- PRECEDO, A., “El sistema de localización urbano e industrial”, en *La España de las autonomías* vol. I, Madrid, Espasa-Calpe, 1981, pp. 299-364.
- FOESSA, *Informe sociológico sobre la situación social de España, 1970*.
- GARCIA BARBANCHO, A., *Las migraciones interiores españolas en 1961-1970*, Madrid, IEE, 1974.

23. ibídem, p. 23

- Gran Atlas de Navarra, I. Geografía, Pamplona, CAN, 1986.
- Gran Enciclopedia Navarra*, Pamplona, CAN, 1990.
- HUICI Y OTROS, *Historia Contemporánea de Navarra*. San Sebastián, Txertoa, 1982.
- PAYNE, "Navarra y el nacionalismo vasco en perspectiva histórica", en *Príncipe de Viana*, nº 171, I-IV-84. pp. 101-113.
- PRECEDO, "El proceso de industrialización en Navarra y su localización geográfica", en *Lecciones de Geografía de Navarra*, Pamplona, Eunsa, 1986, pp. 147-160.
- Programa de Promoción Industrial de Navarra*. BON, 13 de abril de 1964.

BND